

museo de arte contemporáneo de puerto rico

TRABAJO DE CAMPO

Rosaura Rodríguez



15 de marzo - 1 de junio de 2019

Mensaje de la Directora Ejecutiva

El Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico se enorgullece en presentar la exhibición *Trabajo de campo* de la artista Rosaura Rodríguez. Las obras que integran la muestra se centran en el registro de lo cotidiano a través del lente de lo social y del paisaje y son producto de la investigación sistemática que Rodríguez realiza en torno a la flora, al impacto del ser humano en el paisaje natural y al paisaje como una construcción social, cultural y política. La exhibición tiende puentes entre la botánica y el arte contemporáneo que merecen ser explorados en el contexto ecológico y social del Puerto Rico post-María.

Las transformaciones en el paisaje impactan todos los renglones de vida de nuestra artista como mujer que trabaja y se alimenta de la tierra, como artista/botánica que adquiere parte de sus pigmentos y materiales de trabajo de la tierra misma y como educadora artística y ecológica que desde su finca en Jayuya, imparte talleres para compartir las sabidurías adquiridas con otros artistas y miembros de la comunidad. Entendemos que su modo de vida-arte-trabajo representa un modelo exitoso de autogestión, sostenibilidad y de recuperación justa y saludable a escala comunitaria en un país caracterizado por la ausencia de soberanías.

Nuestro agradecimiento a Rosaura Rodríguez y a la curadora invitada, Sabrina Ramos Rubén, por la oportunidad de dar continuidad a través de este proyecto a uno de los intereses expresos del MAC: la concienciación sobre el mundo natural y la importancia de sus recursos en nuestras vidas.

Marianne Ramírez Aponte

Directora Ejecutiva y Curadora en Jefe

Message from the Executive Director

The Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico is proud to present the exhibition *Field Work* by artist Rosaura Rodríguez. The works that make up this exhibition focus on the register of daily life through a lens of society and the landscape, and they are the fruit of the systematic research that Rodríguez carries out on plant life, the impact by humans on the natural landscape, and landscape as a social, cultural, and political construct. The works bridge the worlds of botany and contemporary art, and are firmly rooted in the social and environmental context of Puerto Rico post-Maria.

The transformations in the landscape post-Maria have impacted all aspects of Rodríguez' life as a woman who works on, and lives off, the land, as a botanical artist who acquires some of her pigments and materials from the earth, and as a teacher of art and ecology who, at her farm in Jayuya, gives workshops in order to share the her knowledge with other artists and members of the community. Her combination life-art-work represents a successful model of self-governance, sustainability, and fair, healthy recovery on a community scale in a country characterized by the absence of sovereignty.

Our thanks to Rosaura Rodríguez and to Sabrina Ramos Rubén, guest curator, for the opportunity to give continuity to one of the MAC's central goals: raising awareness of the natural world and the importance of its resources in our lives.

Marianne Ramírez Aponte

Executive Director and Chief Curator



Trabajo de campo de Rosaura Rodríguez: el luto del paisaje, la memoria de la naturaleza y el sentido de pertenencia

Sabrina Ramos Rubén, Curadora invitada

¿Qué es el paisaje? ¿Cómo se delimita? ¿Qué contiene?

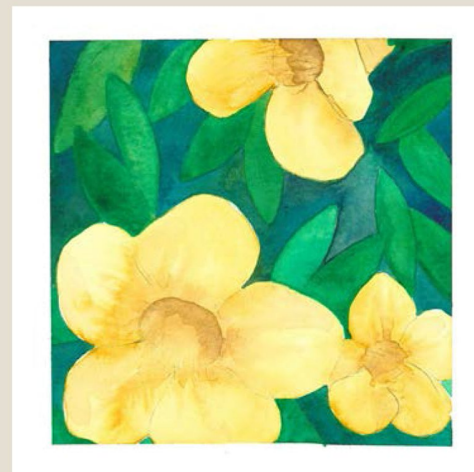
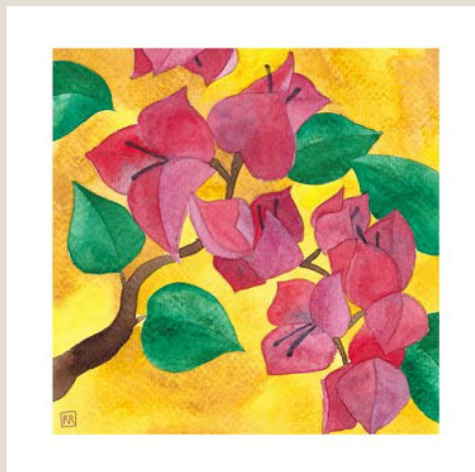
Se ha escrito mucho sobre el paisaje como un sistema simbólico que manifiesta el vínculo entre la cultura y la naturaleza. El teórico W.J.T. Mitchell lo define como "...un jeroglifo social, un emblema de nuestras relaciones sociales". Es un terreno imaginado que naturaliza ideologías y relaciones de poder a la vez que transmite visiones del mundo en distintos ámbitos. Aunque en este momento histórico, en el cual el campo de los estudios del paisaje ha reflexionado sobre su significación extensamente y plantear estas preguntas aparentaría caer en la redundancia, vale la pena proponerlas en el entorno de Puerto Rico, y particularmente, en el trabajo visual de Rosaura Rodríguez.

La escritora Margaret Drabble explica el luto por un paisaje familiar, observando que "The past lives on in art and memory, but it is not static: it shifts and changes as the present throws its shadow backwards. The landscape also changes, but far more slowly; it is a living link between what we were and what we have become. This is one of the reasons why we feel such a profound and apparently disproportionate anguish when a loved landscape is altered out of recognition; we lose not only a place, but ourselves, a continuity between the shifting phases of our life." Sin embargo, en la isla, la cólera del viento y el agua cambió nuestro panorama de manera irreversible de un día para otro. Tras el paso del huracán María, muchos de nuestros distintivos naturales, como las formaciones de la flora, las costas, los montes, los ríos, los peñascos, los valles y las hondonadas, permutaron más allá del reconocimiento geográfico de la memoria colectiva. A la vez, la falta de luz, agua y servicios de salud causaron la muerte de miles de puertorriqueños. Ante la enorme pérdida de vida y naturaleza, el quebranto del país entero era ineludible. Procesos relacionados al capitalismo del desastre y

la posibilidad de la venta de activos, incluyendo nuestras reservas naturales, para el pago de la deuda del gobierno de Puerto Rico bajo la ley PROMESA, colocan a nuestros ecosistemas en una posición de gran vulnerabilidad. Estas circunstancias han tenido como efecto una reformulación del vínculo social con el ambiente de la isla. Una nueva articulación de paradigmas naturales no tardó en aparecer en el arte contemporáneo puertorriqueño. En la exposición *Trabajo de campo*, Rosaura Rodríguez explora los panoramas y la flora de su cotidianidad antes y después de esta transformación socioambiental desde ópticas diversas e inusuales: como artista visual y del comic, como educadora y como trabajadora de la tierra.

Rodríguez nos muestra el devenir del lugar que la ha circundado durante los últimos tres años: su hogar, una finca de plátano y café localizada al centro-norte de la Cordillera Central. Para esto, la artista se vale de medios acuosos, tales como la acuarela y pigmentos vegetales confeccionados por ella misma con plantas recolectadas en el campo en que habita. El manejo de las figuras y la técnica refleja su entorno como un espejo. A la vez que cambia su panorama, ella adapta su lenguaje plástico para narrar y representar lo que ve. A pesar de los cambios estéticos, la artista rezuma su subjetividad en sus piezas a través de particularidades de estilo: un uso sobrio de la línea, una tendencia de abstraer la forma —aun cuando trabaja lo figurativo—, un tratamiento delicado de la imagen y un interés perenne por plasmar su entorno.

En algunas de las obras de Rodríguez, tales como *Paisaje primario* (2015), *Sin título (Jayuya)* (2016) y *Amanece* (2017), la artista alterna el uso de espacios positivos y negativos que contrastan con las sutilezas y las intensidades de la acuarela para plasmar el delicado esplendor de los tonos del horizonte del carso isleño. La



complejidad de matices y la luminosidad con que la artista guía la fluidez del pigmento sobre el papel recuerdan a las transparencias poéticas de Myrna Báez. En *Paisaje primario*, la artista pinta el cielo en un momento de transición. Los colores parecen surgir de una erupción cromática en el centro de unas montañas, delineadas por medio del espacio negativo de la obra: el rojo ardiente cede ante el resplandor del amarillo; el amarillo, ante la suavidad del verde; y el verde, ante la profundidad del azul. En *Fuego y agua* (2018), una colaboración con la niña de 3 años Amaya Rullán, la bóveda celeste se deja en espacio negativo mientras que el monte surge como una mole desde el rojo para elevarse hacia la frialdad de los azules y grises traslúcidos. Asimismo, en la serie *Flores de abuela*, la artista crea ilustraciones de flores comunes de Puerto Rico con la intención de “rescatar la memoria de las flores” del patio de su abuela en San Juan. Además de ser plantas frecuentes en los jardines caribeños, las heliconias, la cruz de malta, los nardos (llamados azucenas en la isla), la flor de jengibre, las trinitarias y los canarios son elementos comunes en nuestro campo. El ojo de Rodríguez acorta la distancia de la lejanía del paisaje pictórico para enfocarse en componentes particulares de la flora. En trabajos como *Heliconia* (2017), *Amapola* (2017), *Azucenas* (2017) y *Jengibre ornamental* (2017), las formas sensuales y las transiciones entre colores vivos evocan las pinturas florales de Georgia O’Keeffe. Sin embargo, las obras *Cruz de malta* (2017), *Trinitaria I* (2017) y *Canario* (2017) muestran un enfoque en las composiciones de las inflorescencias y las hojas, que proviene de la observación de las características peculiares de las especies, presente en las acuarelas botánicas del científico puertorriqueño Agustín Stahl. Al igual que en el género de la ilustración botánica, una de las particularidades del

trabajo de Rodríguez es el afán por la documentación de la realidad.

Mientras que algunas obras celebran la belleza de la tierra desde el punto de vista de la observadora, otras exploran las tensiones presentes entre la naturaleza y la humanidad. Estas acuarelas nos revelan la huella hostil del capitalismo en el ecosistema. Las obras *Sprint* (2016) y *Berríos* (2016), de la serie *Paisaje presente*, tratan de las marcas de la cultura del consumo en nuestro panorama cotidiano. Rodríguez pinta montañas cubiertas por la vegetación —representada como manchas, ondulaciones y gradaciones de pigmento verde y marrón— y el cielo con nubes matizado con amarillo o marrón. Esta yuxtaposición de elementos naturales, recurrente en la historia del paisaje puertorriqueño, retrata el diario vivir en el trópico. No obstante, las pinturas de Rodríguez se alejan de la idealización, puesto que la artista representa los logotipos de corporaciones que se ven desde las carreteras principales del país, las casas interrumpiendo el follaje y los anuncios imponiéndose con amenaza sobre el verdor de las cumbres.

Otras piezas manifiestan las consecuencias del cambio climático a través de la devastación de María, resultado de la explotación desmedida de los recursos naturales de la tierra y la destrucción causada por las actividades humanas. En la acuarela *Los Ajos II* (2017), Rodríguez representa los cambios en el paisaje luego del huracán. En oposición a los cerros antes rebosantes de bosque verde, ahora partes del paraje —pintadas como transparencias marrones, rojizas y verdosas— están tan yermas que se vislumbra el suelo rosado mientras que la espesura está ausente de los segmentos verdes. Los troncos de los árboles deshojados, líneas finas que pueblan las pendientes, se repiten con tanta frecuencia que asemejan patrones abstractos. La presencia humana aparece



LA GENTE ESTÁ MURIENDO Y NOS TIRAN PAPEL TOALLA.

La gente está muriendo y nos tiran papel toalla. (2018)



CUÁNDO HARÁN SABER EL CONTEO DE MUERTES. LA CIFRA REAL.

Cuándo harán saber el conteo de muertes. La cifra real. (2018)

en la carretera que se interna en el monte y en las pocas casas y autos repartidos en la imagen. Cabe observar que esta pieza revela un mayor acercamiento a la abstracción, también ya presente en el tratamiento impresionista de la línea en piezas como *La Jolla* (2017).

Temporada, la novela gráfica de 2018 por la artista, ilustra con acuarela sus vivencias posteriores al huracán. Desde el inicio de *Días* en 2011 —una serie de historietas de contenido mayormente autobiográfico creada junto a Omar Banuchi—, Rodríguez ya se valía del cómic para compartir sus experiencias. Sin embargo, la perspectiva narrativa de *Temporada* va gradualmente desde la frustración y el desasosiego personal hasta expandirse al dolor de

la catástrofe colectiva. Para esto, emplea un formato rectangular para presentar al lector recuadros de imágenes y texto breve, variando estética y forma en tres capítulos. Muchas de las instancias representadas son paisajes, en los cuales Rodríguez enlaza la destrucción ambiental con la crueldad y la negligencia mortífera del Estado colonial, hilando la naturaleza con el desplome institucional y social. En *Árboles rojos*, la vegetación, rota por el viento, es pintada con finas transparencias en tonos ígneos. Las ramas desnudas y los troncos partidos forman un patrón rítmico casi abstracto, tan frágiles como la vida humana misma. En la pieza *Cuando harán saber el conteo de muertes. La cifra real*, la artista nos presenta en

el centro de la composición un río circundado de montañas y casas pintado en una gama de azules, marrones y verdes terrosos. Las orillas lodosas y amplias sugieren el desbordamiento del cauce, consecuencia de la precipitación intensa del huracán. Las casas se encuentran precariamente cercanas a donde pasó el aluvión. El título hace referencia a la dilación del gobierno al reconocer el número verdadero de decesos causado por la interrupción de servicios esenciales después del huracán — más tarde se supo que el conteo oficial de 64 realmente rondaba en los miles de muertos—. El enlace del texto y la imagen sugiere la vulnerabilidad humana ante el inmenso poder de la naturaleza y la incapacidad del Estado para lidiar con los efectos de un clima cambiante en el cual los desastres naturales son cada vez más comunes.

Trabajo de campo es el proyecto más reciente de Rosaura Rodríguez. Para esta serie, la artista recolectó frutos y flores provenientes de su hogar y sitio de labor como agricultora y educadora en el corazón de Jayuya con el propósito de experimentar con la elaboración de sus propios colores. Los pigmentos derivan de plantas tales como la semilla de la cúrcuma, la flor de ojo de poeta (*Thunbergia alata*), jagua (*Genipa americana*) y juaquepí (*Phytolacca rivinoides*). La artista también utiliza otros ingredientes de origen mineral y animal, tales como el huevo y el barro. El resultado son pinturas de pequeño formato en las cuales se entra plenamente al terreno de la abstracción: círculos, líneas rectas y curvas y matices sin forma determinada. Las formas aluden a la montaña y al horizonte a la vez que siguen cierta narrativa, aludiendo al medio del cómic. Muchas son sucesiones de imágenes en las que se observa cambios de color, tamaño, textura y composición de elementos visuales similares con una gran influencia de la abstracción lírica. Aunque la artista se haya liberado de la imagen figurativa, este trabajo es de carácter más material que el resto de sus obras. Es como si se sintiera el paisaje de manera gestual más allá del reconocimiento tradicional de sus peculiaridades. Y es que la artista ya no simplemente es una observadora del campo que la rodea sino que se ha sumergido en él. Dicha inmersión es evidente no solo en los trabajos mismos, pero también en la documentación fotográfica del recogido de ingredientes para pigmentos —que nos presenta especies botánicas en su hábitat y a Rodríguez recorriendo el campo—, en el muestrario de materias primas y en el mapa de la finca, que señala los sitios en donde ella encontró las plantas usadas en sus pinturas. Esta inmersión revela un fuerte sentido de lugar que reafirma su pertenencia al entorno, aún después de las

transformaciones en el paisaje que dejaron Irma y María. Más aún, el acto de juntar y destilar materiales de arte del mismo paisaje es un delicado homenaje a la querencia del lugar geográfico familiar.

Cabe resaltar que no es fácil situarse ante la tradición paisajística, uno de los géneros tradicionales de la acuarela, desde un ángulo distinto. Además, ambos el cómic y los medios acuosos se han visto como *lowbrow* en las artes plásticas. No obstante, Rodríguez utiliza la acuarela y los pigmentos con conciencia plena de las capacidades del medio y con un interés de expandirlo hacia la experimentación técnica, logrando hacer una de las intersecciones más innovadoras entre los medios acuosos, el cómic y el paisaje en tiempos recientes.

En fin, la paisajística puertorriqueña se ha preocupado de imaginar las particularidades geográficas del entorno amado, aquellos cuerpos que, aún cuando se habita en la urbe metropolitana, definen nuestra visión, memoria y existencia. El paisaje es un medio protagónico en el relato de las historias de los pueblos, por eso se avista constantemente en la literatura, la música y el arte. Algunas de las constantes del yugo colonial es borrar nuestra memoria histórica —incluyendo la natural— por medio de distintas estrategias políticas, de que esta tierra no nos pertenece. A través de la permanencia del recuerdo ligado a la documentación de la naturaleza, el trabajo de Rosaura Rodríguez rememora y renueva los vínculos telúricos ancestrales y presentes.

Rosaura Rodríguez' Field Work: Grieving over the Landscape, Remembering Nature, and the Sense of Belonging

Sabrina Ramos Rubén, Guest Curator

What is the landscape? How is it bounded? What does it contain? A great deal has been written about the landscape as a symbolic system that manifests the ties between culture and nature. W. T. J. Mitchell, quoting Marx, says that nature is “‘a social hieroglyph,’ an emblem of . . . social relations.” It is an imagined space that naturalizes ideologies and power relationships at the same time it conveys visions of the world in various contexts. Although at this historical moment, in which the field of landscape studies has reflected extensively on its signification and raising those questions would appear to be redundant, it is worthwhile to ask them in the context of Puerto Rico, and particularly with regard to the art of Rosaura Rodríguez.

Writer Margaret Drabble explains the sense of mourning over a familiar landscape. She observes that

The past lives on in art and memory, but it is not static: it shifts and changes as the present throws its shadow backwards. The landscape also changes, but far more slowly; it is a living link between what we were and what we have become. This is one of the reasons why we feel such a profound and apparently disproportionate anguish when a loved landscape is altered out of recognition; we lose not only a place, but ourselves, a continuity between the shifting phases of our life.

In Puerto Rico, raging wind and water transfigured our panorama irreversibly from one day to the next. After Hurricane Maria, many of the distinctive aspects of our landscapes, such as the formations of flora, coasts, mountains, rivers, cliffs and crags, valleys and hollows were transformed out of all recognition in the collective geographic memory. At the same time, the lack of electricity, water, and health services caused the death of thousands of Puerto Ricans. Given the enormous loss of life and nature, the breakdown of the entire island was inevitable. Processes related to the capitalism of disaster and the possibility of selling off assets, including our natural reserves, to pay the government of Puerto Rico's debt under the law known as PROMESA

put our ecosystems in a position of great vulnerability. The effect of these circumstances has been a reformulation of society's link to the island's environment.

A new articulation of natural paradigms soon began appearing in Puerto Rico's art. In the exhibition *Field Work*, Rosaura Rodríguez explores the panoramas and the flora of her daily life before and after this socio-environmental transformation from a number of unusual perspectives: as a visual artist and a creator of comics, as an educator and as a worker on the land.

Rodríguez shows us the evolution of the place that has surrounded her over the last three years: her home, a plantain and coffee farm located in the north-central region of the Cordillera Central. To do this, she employs water-based media such as watercolor and vegetable pigments made by her from plants gathered in the countryside where she lives. Her technique and her handling of the figures reflect her surroundings as in a mirror. As the panorama changes, she adapts her artistic idiom to narrate and portray what she sees. Despite the aesthetic changes, Rodríguez' subjectivity oozes into her pieces through the particularities of her style: a sober use of the line, a tendency toward abstract form even when working in figuration, a delicate treatment of the image, and a constant interest in portraying her surroundings.

In some of Rodríguez' works, such as *Paisaje primario* (Primary Landscape; 2015), *Untitled (Jayuya)* (2016), and *Amanece* (Dawn; 2017), the artist alternates positive and negative spaces that contrast with the subtleties and intensities of watercolor to portray the delicate splendor of the tones on the Karst country's horizon. The complexity of shades and the luminosity with which Rodríguez guides the fluidity of the pigment across the paper remind one of the poetic transparencies of Myrna Báez. In *Primary Landscape* the artist paints the sky at a moment of transition. The colors seem to arise out of a chromatic eruption at the center of some mountains that are delineated by the negative space of the work: a fiery red yields to the resplendence of yellow; the yellow, to the softness of green; and the green to a deep blue. In a collaboration with three-year-old Amaya Rullán titled *Fuego y agua* (Fire and Water; 2018), the vault of the sky

is left in a negative space while the mountain rises like a mass out of the powerful red, reaching into the coldness of the translucent blues and grays. Similarly, in the series *Flores de abuela* (Abuela's Flowers), Rodríguez creates illustrations of common flowers, her purpose being to "rescue the memory of the flowers" in her grandmother's back yard in San Juan. In addition to being plants often seen in Caribbean gardens, the heliconias, *Ixora coccineas*, white and red ginger flowers, bougainvilleas, and golden trumpets Rodríguez paints grow almost wild in the countryside across the island. Rodríguez' eye brings the pictorial landscape near, focusing on particular components of the flora. In works such as *Heliconia* (2017), *Amapola* (Hibiscus) (2017), *Azucenas* (Tuberoses) (2017), and *Red Ginger* (2017), the sensual forms and the transitions between bright colors evoke the flower paintings of Georgia O'Keefe. In contrast, the works *Cruz de Malta* (*Ixora coccinea*) (2017), *Trinitaria I* (*Bougainvillea I*) (2017), and *Canario* (*Golden Trumpet*) (2017) focus on the composition of the inflorescences and leaves of each species, a perspective that derives from an observation of the peculiar characteristics of the various plant types—a focus seen also in the botanical watercolors of Puerto Rican scientist Agustín Stahl. As in the field of botanical illustration, one of the particularities of Rodríguez' work is her keen interest in documenting reality.

While some works celebrate the beauty of the land from the observer's point of view, others explore the tensions in between nature and humanity, revealing the hostile marks of capitalism on the ecosystem. The works *Sprint* (2016) and *Berríos* (2016), from the series *Present Landscape*, deal with the marks made by consumer culture on our daily panorama. Rodríguez paints mountains covered by

vegetation—portrayed as areas, undulations, and gradations of green and brown pigment—and the sky with clouds tinged yellow or brown. This juxtaposition of natural elements, recurrent in the history of Puerto Rican landscape painting, is a portrait of daily life in the tropics. Yet Rodríguez' pictures are far from idealizing, since the artist includes the corporate logos one sees along the island's main highways: houses interrupt the foliage and billboards loom like threats among the greenness of the mountainsides.

Other pieces manifest the consequences of climate change through the devastation left by Maria, the result of unbridled exploitation of the natural resources of the land, and the destruction caused by human activities. In the watercolor *Los Ajos II* (2017), Rodríguez represents the changes in the landscape after the hurricane. In contrast to the mountains formerly covered with green forest, now parts of the scene—painted as brown, reddish, and greenish transparencies—are so barren that one can see the pinkish soil beneath, while the green segments are dense and thick no longer. The tree trunks stripped of leaves, fine lines across the hillsides, repeat so insistently that they come to resemble abstract patterns. The human presence appears on the highway running off into the wilderness and in the few houses and automobiles sprinkled throughout the image. We should note that this piece quite closely approaches abstraction, which is also present in the Impressionistic treatment of line in pieces such as *La Jolla* (2017).

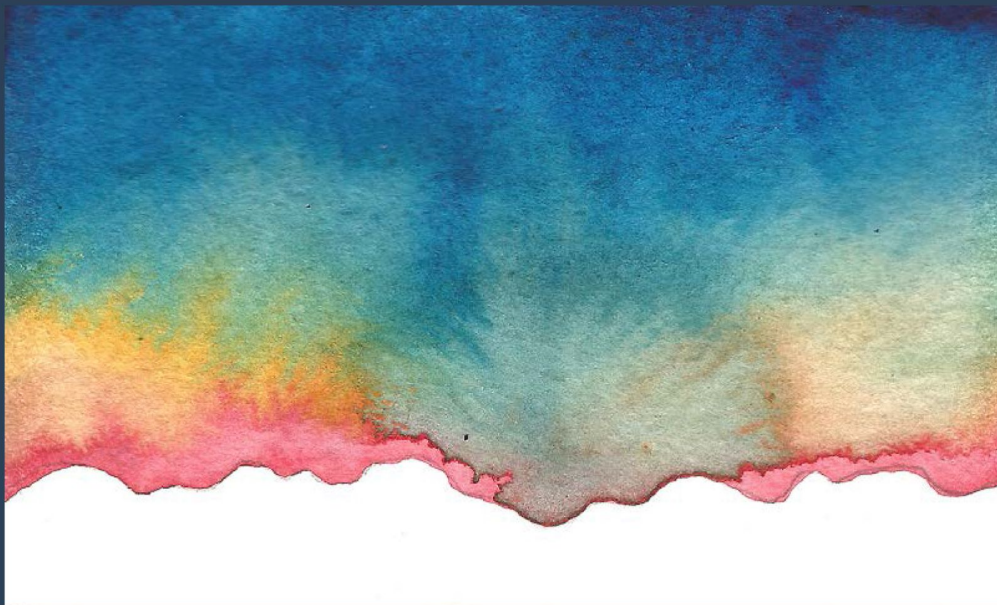
Temporada (Season), the artist's 2018 graphic novel in watercolor, illustrates her experiences after the hurricane. Since 2011, with *Días* (Days), a series of comic strips of primarily autobiographical material created in collaboration with Omar Banuchi, Rodríguez has



Los Ajos II (2018)

been using the comics form to share her subjective experiences. But the narrative perspective of *Temporada* moves outward gradually from frustration and personal helplessness to the pain and grief of the collective catastrophe. For this, she employs a rectangular format to present the reader with scenes of images and brief text, varying aesthetics and form through the three chapters. Many of the instances portrayed are landscapes, in which Rodríguez interlaces environmental destruction with the cruelty and fatal negligence of the colonial state, weaving nature with institutional and social collapse. In *Red Trees*, the vegetation, snapped off by the wind, is painted in fine transparencies in igneous tones. The naked branches—almost as fragile as human

life itself—and broken tree trunks create an almost abstract rhythmic pattern. In *When Will They Reveal the Death Toll, The Real Number*, Rodríguez presents, in the center of the composition, a river surrounded by mountains and houses painted in a range of blues, browns, and earthy greens. The wide, muddy riverbanks suggest the overflow of the river due to the hurricane's intense precipitation. The houses are precariously close to where the torrent passed. The title refers to the government's delay in recognizing the true number of deaths caused by the interruption of essential services after the hurricane; later it was learned that the official count of 64 actually masked thousands of casualties. The link between text and image suggests human



Paisaje primario (2015)



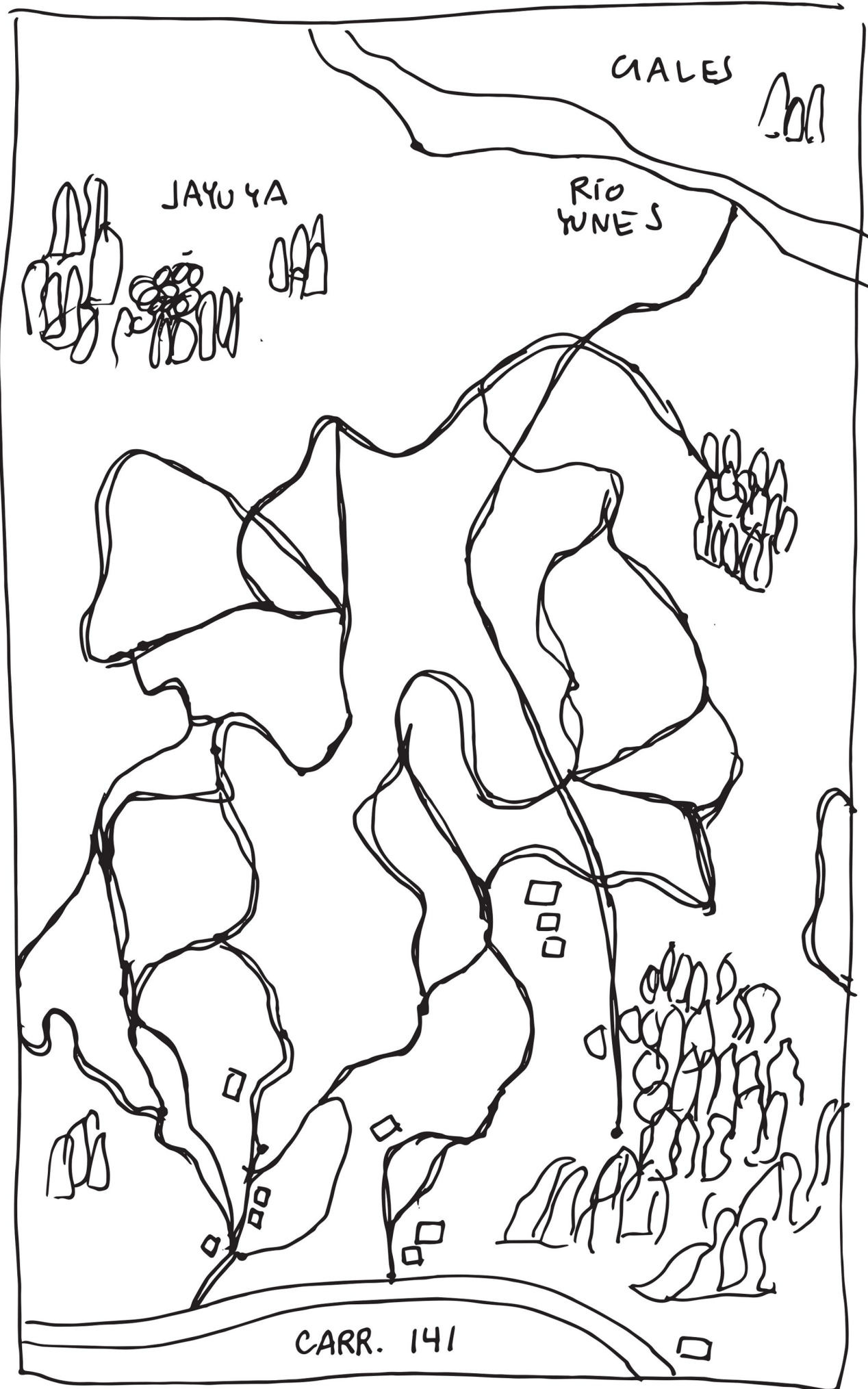
Amanece (2017)

vulnerability in the face of the immense power of nature and the corrupt government's inability to deal with the effects of climate change in which natural disasters are increasingly common.

Field Work is Rosaura Rodríguez' most recent project. For this series, the artist gathered fruits and flowers from around her home and workplace as farmer and educator in the heart of Jayuya in order to experiment with making her own colors. The pigments derive from turmeric seeds, the black-eyed susan (*Thunbergia alata*), the fruit of the *Genipa americana*, and the *Phytolacca rivinoides*. Rodríguez also uses other mineral- and animal-based ingredients, such as eggs and clay. The result is small-format paintings that are fully abstract: circles, straight and curved lines, and shadings with no determined shape. The forms allude to the mountains and the horizon while employing a certain narrative element, revealing their kinship with the comics medium. Many are successions of images that use shifts of color, size, texture, and composition of similar visual elements and show the considerable influence of Lyrical Abstraction. Although here Rodríguez has freed herself from the figurative image, the work is of a more material character than the rest of her oeuvre. It is as though the landscape were felt gesturally, over and above the traditional recognition of its peculiarities. And the artist here is not simply an observer of the countryside around her; she has immersed herself in it. This immersion is evident not just in the works themselves, but in the photographic documentation of her gathering of ingredients for pigments—which shows us botanical species in their habitats and the artist roaming the countryside—, the samples of raw materials, and the map of her farm, which shows the sites where she found the plants used in her paintings. This immersion reveals a strong sense of place that reaffirms her sense of belonging in her surroundings, even after the transformations to the landscape wrought by Irma and Maria. Even more, the act of bringing together and distilling the materials of art from the landscape itself is a delicate homage to the human person's love of the familiar geographical place.

We should point out that it is not easy to address landscape, one of watercolor's traditional genres, from a new angle. Or for that matter, to work seriously in the face of the fact that both comics and watercolor have been seen within the plastic arts as lowbrow. Yet Rodríguez uses watercolor and pigments with a full awareness of the medium's abilities and with an interest in expanding them into technical experimentation. In doing this, she has achieved one of the most innovative intersections of water-based media, comics, and landscape in recent times.

Puerto Rican landscape has traditionally been concerned to imagine the geographical particularities of beloved surroundings, those bodies which, even when inhabited in the metropolitan city, define our vision, memory, and existence. Landscape is an important medium for telling the stories of nations and people, and thus is found constantly in literature, music, and art. One of the constants of the colonial yoke is its attempt to erase our historical memory—including that our memory of nature—, using various political strategies, in order to convince us that this land does not belong to us. But through the permanence of memory linked to the documentation of nature, Rosaura Rodríguez' work re-memorializes and renews the ancestral and still-present links to the earth.



CIALES

JAYUYA

Rio
YNES

CARR. 141



Documentacion de recolecta / Foraging documentation
Fotografías de Elena Vanesse Torres

Obras en exhibición / Exhibition Works

La serie **Flores de abuela** / The series **Abuela's Flowers**

Trinitaria I / Bougainvillea I (Bougainvillea glabra)

Amapola / Hibiscus (Hibiscus rosa-sinensis)

Cruz de Malta / Jungle Geranium (Ixora coccinea)

Canario / Golden Trumpet (Allamanda cathartica)

Heliconia (Heliconia bihai)

Azucenas / Tuberoses (Polianthes tuberosa)*

2017

Acuarela sobre papel (7 piezas) / Watercolor on paper (7 pieces)

11 ½" x 11 ½" c/u (29.2 x 29.2 cm.) ea.

Colección de Aura Muñoz Maldonado

Colección Nabila Irizarry *

La serie **Paisaje presente** / The series **Present Landscape**

Sprint

2016

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper

15 ½" x 30" (39.3 x 76.2 cm.)

Colección privada / Private Collection

Berríos

2016

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper

13" x 27 5/8" (30 x 70.1 cm.)

Colección Adrián Martínez

La serie **Panoramas** / The series **Panoramas**

Los Ajos II

2017

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper

16 x 10 ¾" (40.6 x 27.3 cm.)

Colección privada / Private Collection

La Jolla

2017

Acuarela y tinta de jagua (Genipa americana) sobre papel

Watercolor and Jagua ink (Genipa americana) on paper

11 ¼" x 14 1/4" (28.5 x 36.1 cm.)

Paisaje primario / Primary Landscape

2015

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper

8" x 10" (20.3 x 25.4 cm.)

Amanece / Dawn

2017

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper

11 ¼" x 14 1/4" (28.5 x 36.1 cm.)

Fuego y agua (Colaboración con Amaya Rullán, 3 años de edad)

Fire and Water (Collaboration with Amaya Rullán, 3 years old)

2018

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper

8 ¼" x 11 ¼" (20.9 x 28.5 cm.)

Sin título (Jayuya) / Untitled (Jayuya)

2016

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper

8" x 10" (20.3 x 25.4 cm.)

Todas las obras, excepto la primera, cortesía de la artista. /

All the artworks, except the first one, courtesy of the artist.

La serie **Temporada** / The series **Season**

Dirán que el desastre ya acabó / They'll Say that the Disaster Has Already Ended

La gente está muriendo y nos tiran papel toalla / People Are Dying and They Throw Us Paper Towels

Cuándo harán saber el conteo de muertes. La cifra real. / When Will They Reveal the Death Toll. The Real Number.

Aquí parece que el fuego quemó el bosque / Here It Looks Like a Fire Burned Down the Forest

Árboles rojos / Red Trees

No sabía que vive gente en este monte / I Didn't Know People Lived on This Hill

Perdí el hilo / I Lost Track

2018

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper

12 x 17 ½" (30.4 x 44.4 cm.) - 3 piezas / 3 pieces

13 ¾" x 19 ¼" (34.9 x 48.8 cm.) - 4 piezas / 4 pieces

Irma fue azul / Irma Was Blue

2019

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper

12 x 17 ½" (30.4 x 44.4 cm.)

Todas las obras cortesía de la artista.

All the artworks courtesy of the artist.

La serie **Trabajo de campo** / The series **Fieldwork**

Sin título / Untitled

2019

Instalación de 24 piezas / Installation of 24 pieces

3" x 4" c/u (7.6 x 10.1 cm.) ea.

Tinta de cúrcuma (Cúrcuma longa), tinta de Ojo de Poeta (Thunbergia alata), tinta de jagua (Genipa americana), acuarela de barro rojo, dorado y naranja, acuarela líquida de Juan de Vargas (Phytolacca rivinoides) y ténpera de huevo de cúrcuma sobre papel Arches grano fino. / Turmeric ink (Turmeric longa), Thunbergia alata ink, Genipa americana ink, red, gold and orange watercolor clay, Phytolacca rivinoides watercolor and Turmeric's egg tempera on Arches fine grain paper.

Cortesía de la artista / Courtesy of the artist

Documentación de recolecta / Foraging documentation

2019

Filmado en iPhone 6S plus / Filmed on iPhone 6S plus

0.53 min.



Rosaura Rodríguez

Rosaura Rodríguez [1989] es artista y educadora. Sus primeras incursiones se enfocaron en la creación de cómics, libros artísticos y objetos, donde convergen las tradiciones manuales y artesanales, con la ilustración contemporánea. Ha expuesto en la Colección Josefina del Toro Fulladosa (Sala de Libros Raros, Biblioteca Lázaro, UPR-PP), Galería Contrabando, Taller Secreto, entre otras. Su trabajo narrativo-ilustrativo se reconoce por la publicación del cómic *Días* (escrito y dibujado junto a Omar Banuchi), y otras narrativas gráficas y portadas de libro ilustradas. Trabaja principalmente la tinta y acuarela, creando piezas en donde convergen la ilustración botánica, el paisaje e historias cotidianas contemporáneas. Su estilo muestra la crudeza del diario vivir y lo idílico de la naturaleza. Actualmente explora la creación de pigmentos de fuentes naturales recolectados en la finca Tabonuco en Jayuya, donde reside y ofrece talleres para jóvenes.

Rosaura Rodríguez [1989] is an artist and educator. Her first incursions in art focused on the creation of comics, artist books and objects in which handcrafted, artisanal traditions converge with contemporary illustration. Her work has been shown in the Josefina del Toro Fulladosa Collection in the Rare Books Room of the Lázaro Library at UPR-Río Piedras, the Galeria Contrabando, the Taller Secreto, and other venues. Her narrative-illustrative work has been published in the graphic novel *Días* ("Days"), written and illustrated in collaboration with Omar Banuchi, and other graphic novels, and as the covers of illustrated books. She works principally in ink and watercolor, creating pieces in which botanical illustration, landscape, and contemporary everyday stories converge. Her style reveals both the crudeness of daily life and the idyllic face of nature. She is currently exploring the creation of pigments from natural materials gathered on her farm, Tabonuco, in Jayuya, where she lives and offers workshops to young people.

Rosaura Rodríguez: Trabajo de Campo es la publicación acompañante de la exhibición homónima organizada por el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico. / *Rosaura Rodríguez: Field Work* is published to accompany the exhibition organized by the Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico.

15 de marzo – 1 de junio de 2019 / *March 15 – June 1, 2019*

Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico (MAC)
Edificio Histórico Rafael M. de Labra
Ave. Ponce de León, esquina Ave. Roberto H. Todd, Parada 18, Santurce
PO Box 362377 San Juan, Puerto Rico 00936-2377
www.mac-pr.org

Todos los derechos reservados. Esta publicación no podrá reproducirse ni transmitirse total ni parcialmente de forma alguna, ya sea electrónica o mecánica, sin la autorización por escrito del publicador. / *All rights reserved. No part of this publication may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, without prior written permission from the publisher.*

ISBN: 978-1-881723-23-3

© 2019 Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico
Impreso por Model Offset Printing/ *Printed by Model Offset Printing*

Créditos de la exhibición / Exhibition Credits

Marianne Ramírez Aponte

Directora Ejecutiva y Curadora en Jefe / Executive Director and Chief Curator

Sabrina Ramos Rubén

Curaduría / Curatorship

Evita Busa

Coordinación general / General Coordination

Lourdes Ranero

Registraduría / Registry

Sergio Hernández

Julián Collazo López

Montaje de exhibición / Exhibition Installation

Sabrina Ramos Rubén

Raquel Torres-Arzola

Programa educativo / Education Program

Carolina Cortés

Recaudación de fondos y comunicaciones / Fundraising and Communications

Sergio Hernández

Diseño gráfico / Graphic Design

Elena Vanesse Torres

Fotografía / Photography

Andrew Hurley

Traducción al inglés / English Translation

